

Relaciones intergeneracionales: encuentro de saberes y solidaridad

Licda. Marlen Borbón Vega
M. Sc. Maribel León Fernández

*“Se aprende durante toda la vida
y mediante todas las formas de vivir”.*
L. Boff

Las personas aprendemos unas de otras, por ello, en el **Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM)**, del Centro de Estudios Generales, Universidad Nacional (UNA), Costa Rica, hemos considerado importante el aprendizaje en ambientes en los cuales se propicien las relaciones intergeneracionales.

De acuerdo con Gertzler (2007), se entiende como relaciones intergeneracionales **“...el encuentro de dos o más generaciones en experiencias enmarcadas por las condiciones materiales y espirituales en las que se ha desarrollado cada generación...”** y existen varias razones para desarrollar programas intergeneracionales entre otras: para disipar mitos y estereotipos relacionados con las diversas generaciones, determinar fortalezas en cada generación y con éstas conocer las necesidades de la otra generación y ampliar, desde la diversidad, los saberes de las personas participantes.

Por otra parte, las relaciones intergeneracionales permiten que personas de diferente origen edad, étnico, clase social y económica, género y experiencias interactúen, se conozcan, se entiendan y comprendan los valores compartidos. También se aumenta el conocimiento sobre los asuntos, problemas o desafíos que enfrentan las generaciones involucradas. Finalmente, son instrumento para detectar los talentos creativos de los niños/jóvenes y ancianos y ponerlos al servicio de la comunidad, así como aprender a trabajar, jugar y vivir juntas y juntos.

Las relaciones entre distintas generaciones, en cualquier etapa de la vida, son gratificantes y hacen posible el desarrollo integral de la persona. Durante la vejez este tipo de relaciones se convierten en algo fundamental tanto desde la perspectiva de las redes sociales, como desde la perspectiva del apoyo social. De ahí la importancia que tienen las relaciones intergeneracionales en el desarrollo personal, social y afectivo de las personas adultas mayores, jóvenes o niños que participan en ellas.

El **Programa** en mención, desarrolla su quehacer desde las cuatro áreas académicas: docencia, extensión, investigación y producción. Actualmente, en el **área de la docencia**, a la cual se hará alusión en esta ponencia, se cuenta con dos cursos: ***Cultura y Adulto Mayor: retos para el nuevo milenio y La imagen de la Persona Adulta Mayor en los distintos textos***, dirigidos a estudiantes de Humanidades del Centro de Estudios Generales con el objetivo de sensibilizarlos y fomentar las relaciones intergeneracionales entre ellas y ellos y personas adultas mayores y, además, con una serie de cursos libres intergeneracionales.

En el caso de los dos primeros, los y las estudiantes tienen un acercamiento a las personas adultas mayores desde la investigación y las lecturas de una antología. Sus trabajos son discutidos en clase y se hace la relación directa con su realidad inmediata (dan ejemplos de su vida cotidiana, familiar y de lo que observan en su entorno comunitario). Seguidamente, se da el acercamiento directo a la realidad que viven muchas de personas adultas mayores en Centros Diurnos, Hogares y Albergues, allí las y los estudiantes observan y comprueban lo encontrado en la “teoría”, es decir, tienen la vivencia y construyen desde cada una y uno su propia visión del envejecimiento y la vejez, rompiéndose así los estereotipos que pudieran haber tenido anteriormente. Luego, por medio del diálogo intergeneracional, un cara a cara, entre las personas adultas mayores y estas personas jóvenes, se elabora un diagnóstico de necesidades e intereses

con el cual se formula un mini proyecto de alcance comunitario para ser desarrollado. Este mini proyecto debe ser sustentable, ya que las y los estudiantes llevan sus cursos semestralmente y después vuelven a sus facultades en donde siguen sus carreras.

En el diálogo intergeneracional, ambas generaciones aprenden una de la otra lo que les acerca y les hace comprenderse y valorarse. En estos mini proyectos, las y los estudiantes aprenden de las personas adultas mayores, ya que en el diálogo intergeneracional se comparte la experiencia de lo vivido y las soluciones a los problemas del diario vivir. Tanto las personas adultas mayores como las jóvenes rompen los estereotipos que tenían una de la otra. Esta conversación les permite entender que están más unidos que separados.

Cada mini proyecto es financiado en su totalidad por las y los estudiantes, quienes, o bien dan de sus propios recursos o buscan empresas o personas que quieran apadrinar su iniciativa. El único móvil de este esfuerzo es compartir saberes y solidarizarse con el grupo poblacional de las personas mayores.

En estos mini proyectos las y los estudiantes comparten actividades lúdicas (juegos tradicionales), de recreación y de entretenimiento bailes, juegos, dinámicas, presentaciones de talentos, karaoke, entre otros. El objetivo es que tanto las personas adultas mayores y las y los estudiantes compartan para conocerse, para valorarse y acercarse mutuamente en ambientes de solidaridad, cooperación, placer y ternura.

Se cuenta con una serie de cursos a los cuales las personas adultas mayores pueden ingresar como oyentes y también se desarrollan cursos semestrales de Dibujo y Pintura, Quilty, Origami, Cómputo y un Taller de Poesía y Cuento. Lo que se resalta en estos cursos es la relación intergeneracional.

En ese sentido, la intergeneracionalidad se logra en varias vertientes:

- Cursos impartidos por personas adultas mayores y en las que participan estudiantes jóvenes y mayores.
- Cursos impartidos por personas jóvenes y en las que participan estudiantes jóvenes y mayores.
- Cursos impartidos por una persona adulta mayor y como su asistente una persona joven.

En el año 2001, se realizó la primera investigación acerca del curso: ***Cultura y Adulto Mayor: retos para el nuevo milenio***, sobre las relaciones intergeneracionales, específicamente en el diálogo intergeneracional. Se formuló entre otros objetivos:

- Determinar si el diálogo intergeneracional es el espacio óptimo para estrechar la brecha intergeneracional entre los jóvenes y las personas adultas mayores.

Como una conclusión quedó demostrado que, efectivamente, el diálogo intergeneracional demostró ser un recurso muy apropiado para este tipo de proyectos, pues al conversar se logra una interacción rica en información que permite la comprensión y valoración de la Persona Adulta Mayor por parte de los estudiantes, así como un medio de catarsis para los Adultos Mayores.

Para otros efectos, el diálogo permitió la construcción de historias de vida que rescatan elementos culturales tradicionales, así como de la cultura de la generación de finales del Siglo XX.

En la actualidad, y gracias a un convenio entre la Universidad Nacional (UNA) y la Agencia de Cooperación Internacional Japonesa (JICA), se cuenta con una voluntaria pensionada quien está evaluando nuevamente el curso desde el enfoque de las relaciones intergeneracionales y de los mini proyectos de alcance comunitario, los resultados finales se tendrán en el año 2009, por ahora hay una primera etapa concluida, la cual es objeto de otra ponencia en este Encuentro.

Es así como por medio de la investigación y la evaluación, el PAIPAM busca el mejoramiento continuo en este tema que hoy nos avoca, porque consideramos que el bienestar de las personas adultas mayores es, como lo dice nuestro lema:

“Un compromiso de todas las generaciones”.